

CUANTIFICACION OBJETIVA DE LA PRODUCTIVIDAD CIENTIFICA

JESÚS M. CULEBRAS

Jefe de Servicio de Cirugía, Complejo Asistencial de León
Director de NUTRICION HOSPITALARIA

En mi calidad de director de la revista *Nutrición Hospitalaria*, llevo más de veinte años trabajando en potenciar su visibilidad^{1,2}. Los temas de los factores de impacto, de las valoraciones objetivas de la visibilidad, del significado de los diversos parámetros bibliométricos, etc. han sido una constante en mi pensamiento, orientándome siempre a buscar vías para aumentar nuestra visibilidad y difusión en el tan complicado escenario en que se desenvuelve la publicación científica internacional³. En este esfuerzo han participado solidariamente todos los miembros del comité editorial de *Nutrición Hospitalaria* y la Sociedad Española de Nutrición Parenteral y Enteral (SENPE) propietaria de la cabecera. Quiero hacer notar también que el Instituto Carlos III, a través del Fondo de Investigación Sanitaria (FIS) nos apoyó decididamente para aumentar nuestra visibilidad, con una ayuda de investigación en el trienio 2003-2006. Con todos estos ingredientes nos hemos visto finalmente recompensados con la magnífica noticia de que, después de una evaluación favorable, *Nutrición Hospitalaria* ha sido incluida en *Science Citation Index Expanded* con efecto retroactivo a 2006, lo que significa que en 2008 tendremos factor de impacto oficial.

Entre las casi 7500 revistas científicas de 60 países indizadas por ISI hay 150 que publican la mitad de los trabajos que son citados posteriormente. Esto es lo que mide el factor de impacto y otros indicadores menos populares, índice de impacto inmediato, etc. No es menos cierto, y esto lo reconoce el propio ISI, que, al estar el control de la elaboración de listados de factores de impacto en manos del Institute for Scientific Information (ISI), las publicaciones científicas que no sean en inglés salen claramente malparadas.

Existe un sesgo a favor de la ciencia producida en los países anglosajones. Las revistas publicadas en

países como Suiza, Holanda, Gran Bretaña y países escandinavos (curiosamente donde se encuentran las industrias editoriales mundialmente más potentes...) están sobrerrepresentadas frente a las editadas en países de la periferia científica. El potencial editorial de estos países en las bases de datos ISI está muy por encima de su potencial editorial real. Ejemplos paradigmáticos son, de un lado, Gran Bretaña y Holanda y, de otro, España que posee 32 revistas en el conjunto de las bases de datos del ISI, lo cual representa el 0.5% del total, un valor muy por debajo de su potencial científico y editorial, que viene calculándose en todos los indicadores de producción científica en torno a valores del 2.5-3%^{4,5,6}. Esto coloca a la producción científica en lenguas distintas al inglés en una situación de inferioridad frente a los medios del mundo sajón.

Habiendo como hay 600 millones de personas de habla española y con la situación privilegiada de España en el contexto Iberoamericano no podemos, ni debemos, desaprovechar la oportunidad de intentar liderar en el mundo un movimiento reivindicativo de nuestra lengua y de nuestros canales de información científica^{7,8} hasta equipararlos a los de mayor factor de impacto.

La cantidad de información científica recopilada, ordenada y procesada, y la herramienta informática desarrollada para la búsqueda y procesamiento de la información que posee el ISI supera todo lo imaginable y resulta irreplicable, al menos desde el punto de vista económico. Pero hay otras iniciativas, distintas a las del ISI para valorar la producción científica, que deben ser tenidas en cuenta por nuestras instituciones. Un ejemplo de estas iniciativas es la publicación de los índices de impacto de las revistas españolas de Ciencias Sociales, unas 625 en la versión recién actualizada de 2006 y que se puede consultar gratuitamente en <http://ec3.ugr.es/in-recs/>.

Si se valora el impacto hay que ir a las últimas consecuencias: no sólo se ha de valorar el impacto de la revista donde se publica, sino el impacto de lo que cada científico publica, hecho perfectamente posible en la actualidad. El ISI, a través de *Web of Knowledge (WOK)* ha desarrollado en el último año potentes buscadores que facilitan el cálculo del factor de impacto de instituciones, grupos científicos, revistas, etc. El Ministerio de Educación y Ciencia ha puesto de manera gratuita al servicio de los investigadores de organismos científicos públicos el acceso a WOK. ([http://www.accesowok.fecyt.es/login/.](http://www.accesowok.fecyt.es/login/))

Es preciso que tanto los científicos como los comités o tribunales evaluadores se familiaricen con el significado de los distintos factores existentes, utilizando en cada momento el más idóneo, para corregir así las posibles perversiones o triquiñuelas⁹, en las que a veces se incurre para aumentar el valor del currículo. En última instancia hay que aspirar a la máxima objetividad en la evaluación científica y siempre con claridad en los argumentos utilizados.

BIBLIOGRAFÍA

1. Culebras JM y A García de Lorenzo: NUTRICION HOSPITALARIA, Órgano Oficial de FELANPE. Nutr Hosp. 2004; 19(6) 317-318.
2. Culebras JM y A García de Lorenzo: NUTRICION HOSPITALARIA, Órgano Oficial de FESNAD. Nutr Hosp. 2005; 20(1)1.
3. Culebras JM y A García de Lorenzo: Visibilidad e internacionalidad de NUTRICION HOSPITALARIA.. Nutr Hosp. 2005; 20(5) 311-312.
4. Jiménez Contreras, E., Moya Anegón, F. & Delgado López -Cózar, E. The evolution of research activity in Spain. The impact of the national Commission for the evaluation of research activity (CNEAI). Research Policy. (Ámsterdam) 2003; Vol 32, num 1.
5. Jiménez Contreras, E., Faba, C., & Moya, F. : El destino de las revistas científicas nacionales. el caso español a través de una muestra. (1950-90). Revista Española De Documentación Científica 2001; 24 (2), 147-61.
6. Jiménez Contreras, E. Las revistas científicas: el centro y la periferia. Revista Española De Documentación Científica 1992; 15(2), 174-82.
7. Veiga de Cabo J: Visibilidad de revistas científicas e iniciativas para incrementar la difusión de publicaciones españolas. Nutr Hosp. 2003; 18:177-180.
8. Culebras JM, A Gil, A Garcia de Lorenzo, C Angarita, E Atalah, F Carrasco, MC Falcao, A Crivelli, J Faintuch, J Klaasen, G Kliger, L NMendoza, J Sotomayor, H Vannucchi, C Velásquez y D Waitzberg: Declaracion de Montevideo. Compromiso de las asociaciones y de las revistas científicas que conforman la Federación Latinoamericana de Nutrición Parenteral y Enteral (FELANPE) y la Sociedad Latino Americana de Nutrición (SLAN) Nutr Hosp. 2006 ; 21 (1):2-3.
9. Figueredo-Gaspari E: Valoración curricular de las publicaciones científicas. Med Clin (Barc) 2005;125 17): 661-5.